

PARAÍSO del REBECO



Redes

Reserva de la Biosfera

Asturias

Localización concreta:

Se ubica en el sector centro-oriental de la montaña asturiana y abarca la totalidad de los Concejos de Caso y Sobreescobio.

Superficie:

37.736 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

20 de septiembre de 2001.

Localización para llegar:

Desde Oviedo, por la carretera regional AS-17.

Desde Infiesto, por la carretera comarcal AS-254.

Principales valores naturales:

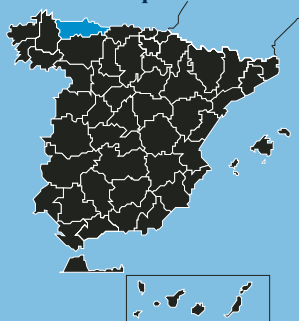
Bosques maduros (sobre todo hayedos) y fauna cantábrica (urogallo, rebeco y águila real). Atesora, además, una gran riqueza etnográfica y arquitectura tradicional.

Texto:

Raquel Santos.

Fotos:

Roberto Anguita y José Manuel Reyero. CENEAM.O.A. Parques Nacionales.



na orografía extremadamente abrupta y bella con amplios bosques naturales bien conservados que convierten este territorio en el más arbolado de toda Asturias, una elevada riqueza faunística, tanto de especies protegidas como cinegéticas, y una cuenca fluvial completa que abastece de agua a toda la región. Estas son las señas de identidad de la Reserva de la Biosfera de Redes, un enclave que atesora algunos de los más valiosos paisajes y ecosistemas de la Cordillera Cantábrica y en cuya conservación ha jugado un papel fundamental la población de la zona.

Y es que el acervo humano de este espacio ha sabido integrarse perfectamente en el ambiente mediante aprovechamientos tradicionales respetuosos con el medio, legando, además, un rico patrimonio etnográfico y cultural, con la preservación de su arquitectura y tradiciones populares.

La conservación de este excepcional lugar no llegó, sin embargo, a raíz de su declaración como Reserva de la Biosfera. El respeto de sus paisajes, ecosistemas y diversidad genética ya constituía un objetivo primordial de la declaración del Parque Natural de Redes. Para conseguir ese fin, a través del Plan Rector de Uso y Gestión, se articula una zonificación del parque y una regulación sectorial de las actividades económicas que se desarrollan en él. En ese sentido, y ateniéndose al marco estatutario de las Reservas de la Biosfera, la gestión correcta de esas actividades también requerían de una zonificación que dirigiera las iniciativas de desarrollo hacia las áreas más adecuadas.

Y es por ello por lo que la reserva queda dividida en tres zonas. La primera es la Zona Núcleo, que congrega a la Zona de Uso Restringido y la Zo-



na de Reserva del Parque Natural. En esa zona se encuentra la mayor parte de los bosques maduros y la práctica totalidad de los hábitats de alta montaña. En este espacio destaca la presencia de la mayoría de las áreas ocupadas por vegetación rupícola, constituida por comunidades altamente especializadas. Teniendo en cuenta



sus características y que en ella sólo se permiten actividades no lesivas para el medio, en esta zona se cumple en exclusiva el primer objetivo de la reserva, es decir, la conservación de sus paisajes, ecosistemas, especies y diversidad genética.

La segunda zona es la denominada Tampón, contigua a la Zona Nú-

cleo y correspondiente a la llamada Zona de Uso Moderado del Parque Natural. Está formada, sobre todo, por áreas de brezales, tojales y matorrales de alta montaña, cultivos y plantaciones, prados y pastos. En ella se desarrollan actividades agrarias tradicionales que se consideran compatibles con la conservación y que

han contribuido a conformar un paisaje singular con valores propios muy notables y comunidades naturales adaptadas a sus peculiares características.

La Zona de Transición es la última *división* de la reserva y coincide con la Zona de Uso General del Parque. En ella se han incluido los núcleos de población, gran parte de los pastos y prados, las vías de comunicación y sus áreas de afección, hacia la que van encaminadas las actuaciones de la población local y sus visitantes.

Bosques de hayedos

Paisajísticamente, Redes presenta un relieve orográfico de media y alta montaña dominada por roca caliza y bosques autóctonos. El Pico Tiatorros, (1.951 m), el Pito Torres, (2.104 m), El Cantu l'Osu, (1.800 m), la Peña'l Vientu, (2.000 m), y el Retriñón, (1.862 m), son algunas de sus cotas más altas. La más baja está a 400 m sobre el nivel del mar, en el río Nalón.

La existencia de extensos bosques bien conservados, en su mayor parte de haya, convierte a este enclave en una de las zonas más boscosas de toda la región. Pero además del haya se pueden encontrar más de 45 especies forestales censadas, algunas como el arce, abedul, madroño, fresno, endrino, carbayo, rebollo, serbal, tejo, tilo, olmo y el acebo.



La gran abundancia de agua que circula por sus parajes también confiere a Redes unas características especiales. Sus reservas acuíferas son los pantanos de Rioseco y Tanes, junto con las

lagunas de Cotorgán y el Lago Ubales.

Desde el punto de vista faunístico, la reserva protege especies excepcionales, como el rebeco, que podría considerarse la joya de este espacio y



que figura como su imagen representativa. Además, dentro de sus límites se pueden encontrar especies tan importantes como el urogallo, el águila real, la nutria, el halcón peregrino, el murciélago de Geoffroy, el pito negro, la liebre de piornal y el desmán ibérico. También se ha registrado la presencia del oso.

El importantísimo valor de estas especies queda avalado si se tiene en cuenta, por ejemplo, la escasa población del oso pardo (poco más de 80 en toda la península), del águila real o del halcón peregrino; la declaración del urogallo como especie en alerta roja de extinción o las singularidades del desmán ibérico. En total, en Redes se han contabilizado unas 210 especies animales, once de ellas en peligro de extinción.

Entre las especies vegetales protegidas destaca sobre todo la Estrella de los Pirineos (incluida en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas), el junquillo salado, las mosquitas doradas, el alhelí de mar y la hierba de llamuerga.

La declaración de este espacio como Reserva de la Biosfera, por otra parte, no sólo elevó su nivel de protección. Ese reconocimiento internacional introdujo la novedad de conservar, al mismo tiempo y con la misma prioridad que sus valores naturales, las formas tradicionales de aprovechamiento sostenible de sus recursos que históricamente se mantienen en la zona, donde el desarrollo económico no menoscaba los valores ambientales.

La reserva cuenta actualmente con una serie de infraestructuras dedicadas al uso público y a la canalización de visitantes para desarrollar actividades de educación y sensibilización entre las que destacan el Centro de Recepción de Visitantes, en Campo de Caso, la Casa del Agua, en Rioseco, o los museos de la Madreña y la Madera, en Veneros. 